

## **ANÁLISIS DE LA ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA DE LOS AGLOMERADOS URBANOS ARGENTINOS TRAS LA CRISIS DEL AÑO 2001**

**Usach, Natalia**

Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia, Chubut – Argentina. Email: [nataliausach@gmail.com](mailto:nataliausach@gmail.com)

---

Resumen:

El modelo económico de corte neoliberal implementado en Argentina a partir de mediados de la década de 1970 y desarrollado plenamente durante los años noventa, implicó un proceso de creciente especialización de las economías urbanas de ese país.

En este artículo se analizan las estructuras productivas de los aglomerados urbanos argentinos tras la reorientación de la política económica experimentada a partir del año 2002 a fin de indagar en la evolución de dicho proceso de especialización. Para ello se calculan medidas de especialización al uso, empleando los datos de la Encuesta Permanente de Hogares relativos al perfil ocupacional de los individuos de los aglomerados urbanos.

Los resultados muestran que, en el periodo estudiado, lejos de haber ocurrido una reversión del proceso de especialización productiva de las economías urbanas, el mismo continúa y tiende a consolidar un cambio estructural desequilibrado entre los aglomerados urbanos que parecen seguir trayectorias bien diferenciadas.

Palabras clave: Estructuras productivas - Cambio estructural - Ciudades Argentinas.

## **ANALYSIS OF PRODUCTIVE SPECIALIZATION OF THE ARGENTINIAN URBAN CENTERS AFTER THE CRISIS OF 2001**

Abstract:

The neoliberal economic model implemented in Argentina since the mid 1970's and fully developed during the nineties, has involved a process of urban economies specialization in this country.

In this work it is analyzed the productive structures of the Argentinian urban centers after the reorientation of economic policy experienced from year 2002 in order to investigate the evolution of this process mentioned above.

Therefore standard measures of specialization are calculated, using data from the Permanent Households Survey related with the occupational profile of people in the urban centers. The results show that, in the studied period, far from being a reversion of the productive specialization process of the urban economies, it continues and implies a consolidation of the unbalanced structural change among the urban agglomerates that seem to follow differentiated courses.

Keywords: Productive structures - Structural change - Argentine cities

---

### *Introducción*

El modelo económico de corte neoliberal, instaurado en Argentina a mediados del decenio de 1970 y desarrollado plenamente durante los años noventa, junto a la fuerte influencia de la globalización económica, comportó cambios en la estructura productiva de las ciudades argentinas. Dicho cambio estructural fue acompañado de una progresiva especialización de la base económica urbana. La fuerte crisis de finales del año 2001 puso fin a muchos de los principios rectores del referido modelo y promovió la introducción de nuevas pautas, algunas de ellas sustanciales, en la política económica argentina. En este artículo se presenta un análisis de la especialización productiva de los aglomerados urbanos argentinos en el contexto económico posterior a la crisis del año 2001, a fin de identificar sus perfiles productivos en esta etapa.

El documento se estructura de la siguiente forma. En el próximo apartado se desarrolla el marco teórico. En él se explica la especialización productiva de las ciudades como un proceso potenciado por el funcionamiento de la economía global que promueve la creciente división del trabajo y la especialización de los diferentes espacios alrededor del mundo. Es en el espacio global donde las empresas valorizan su capital aprovechando las ventajas generadas en lugares específicos de ese espacio: las ciudades.

En el apartado tercero se describen, de forma breve, las principales características de las políticas macroeconómicas de los últimos veinte años, a fin de contextualizar el análisis de la especialización productiva de los aglomerados urbanos en la etapa poscrisis, acometido en el apartado cuarto. En el mismo, se calculan los coeficientes de especialización tomando los datos de empleo de las bases de microdatos, de los años 2003 y 2009, de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Con los coeficientes obtenidos, se aplica la técnica multivariante de análisis cluster, útil para identificar conjuntos de aglomerados urbanos con perfiles productivos similares y los casos atípicos se examinan y describen por separado.

En el último apartado, se repasan los principales resultados del análisis. Entre ellos se destaca que los patrones de especialización de las economías locales siguen trayectorias productivas divergentes. En términos generales, por una parte se diferencia un reducido número de grandes ciudades que consolidan su especialización industrial, especialmente en las ramas ligadas a la tecnología, y en servicios avanzados, a empresas y finanzas; fuertemente vinculados a los procesos económicos globales.

Frente a esos pocos y grandes centros, el resto de las economías parecen especializarse, en mayor o menor medida, en actividades ligadas a la explotación de

diversas ventajas naturales, a través de la producción de commodities, fuertemente demandados por los mercados externos. Asimismo, en diferente grado muchos de estos aglomerados urbanos se especializan en sectores menos expuestos a la competencia internacional, en actividades ligadas al sector público, servicios poco evolucionados y volcados al mercado urbano-local.

En definitiva, durante la última década lejos de haber ocurrido una reversión del proceso de especialización de las economías urbanas, el mismo parece reforzarse, consolidando un cambio estructural polarizado, que acentúa los tradicionales desequilibrios económicos y espaciales de Argentina.

Se reflexiona finalmente en la necesidad de que los gobiernos locales se involucren en acometer estrategias que busquen la generación de ventajas competitivas dinámicas, surgidas del territorio y de sus actores. No obstante, las iniciativas emprendidas localmente deben ser necesariamente acompañadas por políticas nacionales estratégicas que ayuden al fortalecimiento de las estructuras productivas de las ciudades, mejorando sus posibilidades de enfrentar la volatilidad externa y las diversas fases del ciclo económico interno.

#### *Especialización de las ciudades como tendencia global*

En las últimas tres décadas del siglo pasado los avances tecnológicos dieron lugar a importantes mutaciones en los modos de organización de la producción, en las pautas de localización de las empresas y, consecuentemente, en los patrones de especialización y concentración geográfica de la producción.

Las empresas a través de diversas estrategia (multilocalización, inversión directa extranjera, comercio intrafirma, organización en red, entre otras) incrementaron su internacionalización y su movilidad a escala mundial. Esta movilidad se manifiesta en la expansión de los flujos financieros, comerciales, de información, entre otros; que convergen hacia específicos lugares del espacio mundial de acumulación (De Mattos, 2002), afectando a los territorios de forma desigual y asimétrica (Soja, 2005) y promoviendo una creciente división del trabajo entre ellos.

Cabe señalar que la actual crisis económica y financiera internacional parece no haber modificado el funcionamiento internacionalizado e hiperconectado del sistema de producción capitalista ni detener, por tanto, la referida tendencia hacia la concentración-difusión espacial de las actividades y funciones económicas. Lo que parece estar

produciéndose es una reconfiguración del sentido de los flujos comerciales y de inversión, que progresivamente se orientan a nuevos territorios y sectores (CEPAL, 2011)<sup>1</sup>.

En tal escenario de movilidad e internacionalización, las diferentes fases del sistema de producción capitalista se encuentran repartidas en un variado número de lugares y las actividades y funciones económicas son localizadas crecientemente en los sitios que ofrecen las ventajas adecuadas para su despliegue.

Las ciudades, en tanto entornos capaces de producir rendimientos crecientes para las empresas, gracias a las ventajas derivadas de la aglomeración -economías de localización, urbanización-, constituyen los lugares privilegiados de la economía globalizada: las “islas” en la geografía de archipiélago en la metáfora de Veltz (1999) o las “montañas en un mundo plano”, en la de Rodríguez-Pose y Crescenzi (2008).

La dinámica económica mundial introduce transformaciones en las estructuras productivas de las ciudades, donde estas tendencias se manifiestan en una creciente especialización sectorial y funcional de sus economías (Duranton y Puga, 2001).

Así, algunas ciudades funcionan como centros de comando (Friedmann, 1986), como ciudades globales (Sassen, 1998 y 2003) o mundiales (Beaverstock, *et al.*, 1999), en las que se concentran los sectores más dinámicos y avanzados (servicios de auditoría, financieros y jurídicos, publicidad, banca, investigación, desarrollo e innovación, diseño) y las funciones superiores de control y dirección. En paralelo, otras ciudades funcionan como fuente de economías de localización al ofrecer algún tipo de ventaja (muchas de ellas estáticas como por ejemplo: los bajos costos laborales o la cercanía y abundancia de recursos naturales), que resultan atractivas para los sectores menos intensivos en conocimiento y tecnología o para el desarrollo de actividades de producción más estandarizadas o maduras.

Las ciudades argentinas no han escapado a la influencia de los procesos globales anteriormente señalados. Estas economías urbanas comenzaron a experimentar una progresiva reestructuración a mediados de la década de los años setenta, cuando el nuevo perfil aperturista y neoliberal de la economía argentina permitió la penetración creciente de las pautas de funcionamiento de la economía global en las economías locales. Sin embargo,

---

<sup>1</sup> En los últimos años, los países en desarrollo se han convertido en los principales receptores de la inversión extranjera directa en el mundo- Particularmente, la recuperación de los flujos de inversión extranjera directa ha sido más intensa en América del Sur, donde crecieron un 56% en 2010 con relación al año anterior; según CEPAL (2011). En el Cono Sur se profundizaron las inversiones vinculadas a los recursos naturales, mientras que en México, Centroamérica y Caribe sobresalieron las inversiones en manufacturas. Entre los cambios respecto a los inversores, se destaca la creciente influencia y papel de China (fundamentalmente en la adquisición de recursos naturales y otros activos estratégicos) y el despliegue de las empresas translatinas; destacándose las brasileñas y chilenas (CEPAL, 2011).

En el actual contexto, es de esperar el aumento de la tercerización de actividades manufactureras y de los servicios empresariales a distancia y las deslocalizaciones empresariales en los países más afectados por la crisis, que lleven a una mayor movilidad internacional.

fue durante la década de los años noventa que estos cambios se hicieron manifiestos y se profundizaron en el marco de la consolidación del paradigma neoliberal.

La implementación del modelo económico neoliberal tuvo como correlato la desindustrialización de las bases productivas de la gran mayoría de las ciudades argentinas, acarreando un proceso de terciarización y especialización de las economías locales. Por lo tanto las condiciones macroeconómicas nacionales en el marco de una fuerte penetración de los procesos económicos globales alentaron un cambio estructural en las bases productivas de las ciudades y promovieron una mayor desigualdad y polarización de las bases productivas urbanas.

A finales de 2001 se hizo manifiesto el colapso del modelo económico y los años sucesivos se caracterizaron por la implementación de una política económica sustentada en instrumentos marcadamente diferentes a los de la década precedente.

En ese marco resulta interesante estudiar la trayectoria de las estructuras productivas urbanas en el periodo poscrisis mediante el análisis de su especialización productiva.

En el siguiente apartado se repasa sucintamente el escenario nacional de los últimos veinte años a fin de contextualizar el análisis de la especialización productiva de los aglomerados urbanos en el periodo poscrisis.

#### *Breve referencia al contexto macro y a la estructura productiva nacional de las últimas dos décadas*

El proceso de apertura y desregulación económica iniciado en Argentina a mediados de la década de 1970, y desarrollado plenamente durante los años noventa, posibilitó la penetración de los procesos económicos globales en la estructura productiva del país. Esto supuso un cambio estructural en las economías urbanas marcado por la creciente especialización de los diversos espacios.

Durante el decenio de los años noventa y hasta finales de 2001 la economía argentina giró en torno a una serie de ejes: estabilidad macroeconómica, apertura y desregulación de los mercados y de la actividad financiera, la promoción de las inversiones extranjeras y la privatización de empresas públicas. Esta última medida, junto a la descentralización de las políticas sociales, coadyuvaría al achicamiento del aparato estatal.

De esos ejes, el mantenimiento de la estabilidad de precios, garantizado mediante la ley 23928/91 de "Convertibilidad del Austral" fue fundamental. La medida implicaba una sobrevaluación del tipo de cambio que en la práctica alteraba los precios relativos desfavoreciendo a los sectores y actividades sujetas a la competencia internacional. Para el

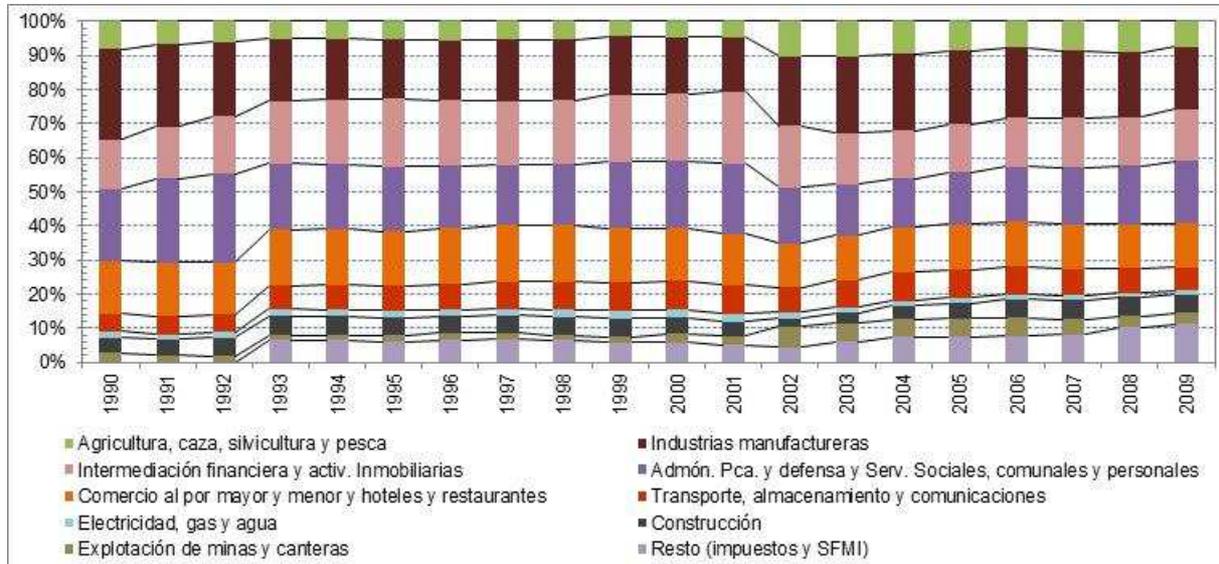
tejido productivo nacional, y particularmente en los centros urbanos, estas medidas tuvieron consecuencias drásticas.

Como explica Ferrer (2008), bajo el régimen de convertibilidad la búsqueda de beneficios en la producción y los servicios fue remplazada por nichos de rentabilidad en actividades muy específicas: la explotación de recursos naturales y su cadena de valor, los hidrocarburos, las telecomunicaciones, el complejo automotriz (beneficiado por un régimen especial de promoción) y el sector financiero. En el sector primario, la aplicación de innovaciones tecnológicas y el incremento de los precios internacionales durante los años centrales del decenio de 1990, junto a las amplias dotaciones de recursos naturales del país, permitieron aceptables rentabilidades, la reducción de costos y la expansión de la superficie cultivada (Ferrer, 2008), especialmente de cereales y oleaginosas.

En los sectores señalados la productividad y las ganancias se incrementaron; mientras que el resto de las actividades productoras de bienes transables, sujetas a la competencia internacional, donde predominaba la pequeña y mediana empresa, se desmoronó (Azpiazu, *et al.*, 2000; Ferrer, 2008).

En efecto, los sectores productores de bienes perdieron participación en la formación del producto bruto interno (PBI) en favor de los servicios, agudizando un proceso de terciarización de la economía iniciado en los años setenta (Manzanal y Rofman, 1989). Así por ejemplo, siguiendo los datos de Ferreres (2010) expuestos en la Figura 1, el sector de intermediación financiera y actividades inmobiliarias aumentó su participación en el PBI, del 14,8% en 1990 al 20,6% en 2001; mientras que la industria manufacturera retrajo su aportación del 26,8% al 16,1% en los mismos años.

**Figura 1. Producto Bruto Interno, composición porcentual por sectores a precios corrientes, años 1990 a 2009**



Fuente: Elaboración propia con datos de Ferreres (2010)

En ese contexto, la mano de obra en las ciudades se orientó hacia las actividades comerciales y los servicios, frente al declive de los sectores industriales tradicionales incapaces de absorberla. Parte de estas actividades se desarrollaron en la economía informal o sumergida, a cuyo incremento contribuyó la migración de población expulsada de las zonas rurales por las nuevas condiciones en la producción agraria.

La proliferación de firmas extranjeras, especialmente en los sectores de servicios, banca y comercio, introdujo en las economías urbanas las reglas de funcionamiento del sistema internacional<sup>2</sup>.

Como consecuencia de la convertibilidad, la estructura de precios relativos alentó la desindustrialización de las estructuras económicas urbanas y su cambio hacia una mayor importancia de los servicios y de actividades extractivas. Las ciudades sufrieron procesos de reestructuración productiva al ritmo de los cambios en la política económica nacional.

Durante la convertibilidad, en un clima de apertura y liberalización, los sectores más dinámicos de la economía se localizaron en la ciudad de Buenos Aires. Esa ciudad, diversa y compleja, profundizó su perfil de especialización sectorial ligado a los servicios

<sup>2</sup> Si bien escapa a los objetivos de este artículo es importante señalar que los procesos económicos aludidos repercutieron fuertemente en la fisonomía de las ciudades, en su organización interna y en una gran variedad de pautas culturales y sociales que fueron transformándose al ritmo de la globalización.

evolucionados, las finanzas y las industrias avanzadas; afianzando su histórico papel de metrópoli y centro económico del país (CEPAL, 2000; Usach y Garrido 2009). Algunos análisis, identificaron a esta metrópoli como una ciudad global de influencia regional (CEPAL, 2000), y en otros casos, como en el estudio realizado por Beaverstock, *et al.* (1999), fue clasificada como una ciudad mundial secundaria en la jerarquía internacional.

Paralelamente, algunas ciudades argentinas, como las patagónicas y otras con especializaciones sectoriales muy sensibles a factores internacionales, basadas en ventajas comparativas estáticas (como los commodities energéticos o agropecuarios por ejemplo) lograron sostenerse mediante la explotación de sus ventajas naturales, con un fuerte impacto para las comunidades locales que debieron adaptarse a las nuevas condiciones.

Otros centros urbanos, entre los que pueden citarse Posadas, Gran Santa Fe, Gran Tucumán o Mar del Plata, ante el declive de las industrias y la reestructuración económica, transitaron hacia actividades poco expuestas a la competencia internacional, especializándose en servicios, principalmente los transables destinados al mercado urbano y local (Usach y Garrido, 2009).

Las trayectorias seguidas por las bases productivas de las ciudades argentinas durante la década de 1990 evidenciaron un proceso de cambio estructural espacialmente desequilibrado y polarizado que potenció los desequilibrios históricos en la distribución de las actividades económicas en el país.

En los primeros años 2000 la tasa de desempleo y subempleo llegó al 30% de la población económicamente activa y casi la mitad de la población de los aglomerados urbanos del país se encontraba por debajo de la línea de pobreza (Ferrer, 2008).

La recesión económica y las fracturas en el tejido productivo y social decantaron en la profunda crisis de 2001 que determinó el colapso de la política económica vigente. La devaluación de la moneda, operada a principios del año siguiente, implicó el fin del régimen de convertibilidad. Los ejes en torno a los cuales giró el funcionamiento de la economía nacional a partir de 2003 pueden resumirse en los siguientes puntos (Ferrer, 2008):

- Sostenimiento de un tipo de cambio pasible de asegurar la competitividad de bienes transables.
- Búsqueda de equilibrios macroeconómicos en el presupuesto, la moneda y el balance de pagos para encuadrar el funcionamiento de la economía y la formación de las expectativas de los agentes económicos.

- Progresiva reducción del endeudamiento externo y de los sectores público y privado, a fin de consolidar los equilibrios macroeconómicos y sanear la exposición financiera del sector privado.
- Utilización de la política de ingresos como instrumento complementario de los equilibrios macroeconómicos para orientar la evolución de los precios y administrar las presiones inflacionarias.

Estos nuevos objetivos y los instrumentos de la política económica para lograrlos se apoyaron en un papel activo del Estado nacional como regulador e impulsor de demanda interna y la actividad económica.

Desde mediados de 2002 y hasta 2007, el PBI creció por encima del 8% (Ferrer, 2008; Ferreres, 2010); y gracias a la reactivación de la demanda y la utilización de una importante capacidad ociosa se logró hacer crecer la producción y el empleo (Rapoport, 2010).

Respecto a la estructura productiva del país, por las propias características de la crisis de 2001, el sector de intermediación financiera y actividades inmobiliarias redujo abruptamente su participación en la formación producto, aunque en los últimos años de la serie tuvo cierta recuperación (Figura 1). Es que la nueva estructura de precios relativos, originada por la devaluación, implicó la recuperación de la rentabilidad en los sectores productores de bienes. Dentro de éstos, se beneficiaron especialmente, hasta 2007, las manufacturas, en particular en las ramas de maquinarias y equipos, metalmecánicas, textiles, calzado y marroquinería, entre otras (Azpiazu y Schorr, 2010).

La participación de las industrias manufactureras en la formación del PBI llegó al 22,5% en 2003 (Ferreres, 2010), aunque su aporte al crecimiento fue decayendo desde entonces. Asimismo, las actividades del agro se vieron favorecidas con el nuevo contexto macroeconómico y su participación en el producto se incrementó notoriamente desde la salida de la convertibilidad (Figura 1). Además, la explotación de minas y canteras constituyó otro de los sectores que, hasta 2007, incrementó su aportación al PBI. Como puede notarse, las actividades más dinámicas en la etapa poscrisis son aquellas capital-intensivas, donde tienen una fuerte presencia las inversiones extranjeras, y no generan fuertes eslabonamientos internos (Azpiazu y Schorr, 2010).

El mayor dinamismo de estos sectores es consecuencia del sostenimiento de un tipo de cambio alto y a la coyuntura externa especialmente favorable para los productos agrícolas y sus derivados manufacturados, los hidrocarburos y los minerales y metales.

Ahora bien, en este contexto cabe preguntarse qué tendencias siguen los patrones de especialización sectorial de las ciudades argentinas y qué perfiles productivos han

adquirido estas en la etapa poscrisis. El análisis del siguiente apartado busca responder a estas cuestiones.

### *La especialización productiva urbana en los años 2003-2009*

En este apartado se efectúa un análisis de la especialización productiva de los aglomerados urbanos de Argentina a fin de identificar sus perfiles productivos en el periodo poscrisis.

La metodología aplicada consiste en el cálculo de medidas de especialización al uso, utilizando los datos relativos al perfil ocupacional de los individuos de los aglomerados urbanos<sup>3</sup> cubiertos por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina; en los años 2003 y 2009.

Se consideran las actividades económicas clasificadas en las bases de microdatos de la EPH (siguiendo el CAES-MERCOSUR<sup>4</sup>). Debido a que en las referidas bases las actividades económicas están clasificadas con distinto nivel de desagregación (en algunos casos es de cuatro dígitos, mientras que en otros solamente se clasifica a un dígito) se optó por realizar una reclasificación con un doble objetivo. El primero de ellos es la homogeneización de las variables para permitir una adecuada comparación entre las diversas unidades de análisis y los dos periodos de tiempo considerados (2003-2009). El segundo es que la agrupación de actividades económicas diera cuenta de la propia naturaleza de cada actividad, intentando exceder la clásica clasificación en tres sectores (primario, industrial y servicios) y dar cuenta de algunas especificidades propias de cada tipo de actividad económica. Es así que se distinguen las actividades ligadas a los recursos naturales (entre ellas las primarias y las industrias extractivas); las manufacturas, según su intensidad en el uso de la tecnología y el conocimiento; los servicios avanzados vinculados también al conocimiento y la tecnología y otros servicios destinados al mercado local (como las ramas de servicios sociales y de salud; los servicios comunitarios, sociales y personales; entre otros). En la Tabla 1 se detalla la agregación sectorial<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> No se incluyen en el análisis a los aglomerados: San Nicolás - Villa Constitución, Rawson - Trelew y Viedma - Carmen de Patagones ya que estos comenzaron a ser relevados por la EPH continua a partir del año 2006.

<sup>4</sup> Clasificador de Actividades Económicas para Encuestas Sociodemográficas del MERCOSUR.

<sup>5</sup> Esta clasificación se efectuó adaptando los criterios seguidos en Garrido (2002); las actividades manufactureras se agregaron adaptando la clasificación elaborada por la OCDE y para los servicios se tuvieron en cuenta los criterios expuestos en INE (2010) sobre la base del CNAE 2009, adaptados por la autora.

**Tabla 1. Agregación de sectores económicos**

Sectores reclasificados	Características comunes
1. Primario. 2. Industrias extractivas.	Actividades ligadas a los recursos naturales, con fuerte demanda internacional y relacionadas con los mercados e inversiones externos. Intensivas en capital.
3. Manufacturas alta tecnología. 4. Manufacturas media-alta tecnología. 5. Manufacturas media-baja tecnología. 6. Manufacturas baja tecnología.	Actividades manufactureras que implican diferente grado de incorporación de tecnología y de conocimiento.
7. Servicios alta tecnología. 8. Servicios empresariales. 9. Intermediación financiera y otros servicios financieros.	Servicios avanzados, dinámicos y ligados, de alguna manera, a los mercados internacionales.
10. Servicios de hotelería y restaurantes. 11. Servicios inmobiliarios y de alquiler.	Pueden estar relacionados tanto con el mercado local como con la vocación turística de la aglomeración urbana.
12. Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones. 13. Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos. 14. Electricidad Gas y Agua. 15. Construcción. 16. Servicios Sociales y de Salud – Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p. - Servicios de hogares privados que contratan servicio domestico.	Servicios y actividades netamente urbanas, principalmente orientadas al mercado local. Intensivas en mano de obra.
17. Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria – Ss. de organizaciones y órganos extraterritoriales. 18. Enseñanza <sup>6</sup> .	Actividades ligadas al sector público.

Fuente: Elaboración propia.

Se calculó seguidamente el coeficiente de especialización<sup>7</sup> de cada uno de las 29 aglomeraciones urbanas, en los 18 sectores agregados. El coeficiente permite aproximar la especialización de un aglomerado al comparar el peso relativo de un sector de actividad en relación con la participación porcentual de ese sector en el total. Es decir, el coeficiente mide la participación relativa de un sector en una ciudad, respecto a la participación de ese sector en el conjunto de la economía; permitiendo estimar el grado de especialización de las diversas zonas urbanas consideradas. Un valor superior a la unidad indica especialización del aglomerado urbano en determinado sector; mientras que un valor inferior a la unidad revelará que el sector tiene relativamente menos peso en cierta economía urbana que en el conjunto.

<sup>6</sup> Que en su gran mayoría corre por cuenta del sector público o recibe subvenciones.

<sup>7</sup> Siguiendo la expresión:  $CE_{ji} = \frac{\frac{\Psi_{ij}}{\sum_{i=1}^n \Psi_{ij}}}{\frac{\sum_{j=1}^n \Psi_{ij}}{\sum_i \sum_j \Psi_{ij}}}$ ; donde  $\Psi$  es el empleo;  $i$  es el sector,  $j$  es el aglomerado urbano.

Para simplificar la descripción y análisis de las estructuras productivas de los aglomerados urbanos y sus cambios entre 2003 y 2009, se decidió seguir una técnica de clasificación que permita identificar grupos de aglomerados con estructuras productivas similares en cada periodo.

Para ello se seleccionó el análisis cluster. Se trata de una técnica multivariante, de finalidad analítica, exploratoria, de cuantificación de las características estructurales de un conjunto de observaciones (Hair et al. 2008). Tiene como propósito agrupar entidades (aglomerados urbanos en el caso de este trabajo), basándose en las características que éstos poseen (la especialización sectorial en nuestro análisis). En otras palabras, el objetivo de la técnica es clasificar un conjunto de entidades considerando las similitudes entre las características de tales entidades, en un número pequeño de clusters mutuamente excluyentes (Hair et al. 2008); buscando maximizar la homogeneidad intra-grupo y la heterogeneidad inter-grupos.

De los métodos de clasificación existentes en el análisis cluster, jerárquico y no jerárquico, se seleccionó este último, más específicamente el método k-medias<sup>8</sup>.

El análisis cluster k-medias plantea la minimización de la suma de las distancias euclídeas de los elementos a los centros de los grupos. Tiene por objetivo realizar una sola partición de las entidades en  $k$  grupos, utilizando un algoritmo que permita formar conglomerados relativamente homogéneos a partir de las características de los individuos o entidades.

Los pasos del análisis cluster fueron los siguientes:

- Se observaron los valores de los coeficientes de especialización de los 29 aglomerados urbanos en los 18 sectores de actividad. Se identificaron valores extremos en 4 aglomeraciones urbanas, lo que las convertiría en casos atípicos. Para corroborar esta situación, se realizaron varias pruebas de clasificación considerando los 29 casos y confirmándose la presencia de tales atípicos en los dos años bajo estudio: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier, Río Gallegos y Ushuaia-Río Grande. Se establece la ventaja de excluir dichos casos de la clasificación, ya que distorsionan la estructura de los datos y se decide analizarlos por separado.
- Se reespecificó entonces el análisis cluster para 25 casos. Se efectuaron sucesivas pruebas con soluciones de  $k=2$ ,  $k=3$ ,  $k=4$ ,  $k=5$  y  $k=6$  conglomerados. La solución óptima resultó ser  $k=4$ ; es decir clasificar los casos en 4 grupos o conglomerados. Los resultados finales para cada uno de los años se muestran en la Tabla N° 2.

---

<sup>8</sup> En Hair et al. (2008: 491) se puede obtener una explicación más detallada del método utilizado.

- De la observación y análisis de los valores de los centroides de los clusters o grupos resultantes se estableció el perfil de cada grupo en los dos años trabajados.
- A partir del examen anterior se interpretó el perfil del cluster y posteriormente se realizó una descripción de sus características y de los cambios advertidos entre 2003 y 2009.
- La estructura productiva de los casos atípicos se analizó posteriormente.

En los siguientes subapartados se exponen los resultados obtenidos.

#### *Análisis de los perfiles de especialización*

Al observar y estudiar los resultados del análisis cluster k-medias, lo primero que destaca, en términos generales, es la presencia de un patrón similar de clasificación en los dos años considerados, 2003 y 2009: un grupo de ciudades especializadas en servicios avanzados, finanzas, servicios a empresas e industrias en general; y tres grupos en los que, en diferente grado, están presente los sectores ligados a los recursos naturales y los servicios de alcance local, con relativamente menor peso de las manufacturas.

Cabe ahora analizar los perfiles de especialización de cada grupo y de los aglomerados urbanos que los integran a fin de advertir los cambios y continuidades del proceso de especialización productiva urbana el periodo poscrisis.

El grupo 1 (conglomerado 1 en 2003 y 4 en 2009 de la Tabla 2) se caracteriza por presentar los coeficientes de especialización más altos en el sector primario, en ambos periodos. Sin embargo, no es este el único sector de especialización de grupo de ciudades. En 2003 se destaca la preponderancia de sectores netamente urbanos y ligados al mercado local, tales como electricidad, gas y agua; comercio por mayor y menor, reparaciones y la administración pública (en un 18% superior a la media). Se distingue también como característica de este grupo, cierta especialización en manufacturas de baja tecnología (levemente por encima de la media). Al comparar los centros de los conglomerados finales de los grupos formados en 2003 frente a 2009 se evidencian algunos cambios en el perfil de especialización del grupo: la acentuación de su especialización en actividades del sector primario, el reforzamiento de la especialización en manufacturas de baja intensidad en el uso de las tecnologías y un papel mucho más relevante del sector enseñanza.

Generalizando, se caracteriza a este grupo como especializado en el sector primario, servicios urbano-locales y manufacturas de baja tecnología. (Tabla 3).

**Tabla 2 .Análisis cluster de los aglomerados urbanos según las actividades económicas agregadas, años 2003 y 2009**

Centros de los conglomerados finales en 2003	Conglomerado			
	1	2	3	4
Primario	2,27	1,34	,54	1,54
Industrias extractivas	,17	2,04	,47	,14
Manufacturas Alta tecnología	,68	,53	1,11	,23
Manufacturas Media-Alta tecnología	,61	,42	,97	,44
Manufacturas Media-Baja tecnología	,65	,74	,90	,50
Manufacturas Baja tecnología	1,08	,70	,91	,76
Electricidad, Gas y Agua	2,53	,69	,92	,95
Construcción	1,00	1,19	,91	1,13
Servicios Alta tecnología	,74	,51	1,14	,72
Comercio al por mayor y menor; reparación vehículos automotores, motocicletas.	1,15	,93	,97	1,02
Servicios de hotelería y restaurante	,91	,81	1,29	,79
Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones	,50	,74	1,02	,88
Intermediación financiera y otros servicios financieros	,54	,98	1,21	,66
Servicios inmobiliarios y de alquiler	,48	,24	1,31	,68
Servicios empresariales	,70	,65	1,14	,82
Adm. Pca., defensa y seguridad social; Ss. de org. y órganos extraterritoriales	1,18	1,93	,86	1,61
Enseñanza	1,00	1,17	1,07	1,19
Ss. soc. y de salud; Ss. comunitarios soc. y personales n.c.p.; Ss. de hogares privados	1,03	1,03	1,05	1,02
Cantidad de aglomerados urbanos por conglomerado	5	5	4	11
Centros de los conglomerados finales en 2009	Conglomerado			
	1	2	3	4
Primario	1,32	1,27	,61	5,06
Industrias extractivas	,23	1,77	,36	,21
Manufacturas Alta tecnología	,24	,36	1,39	,20
Manufacturas Media-Alta tecnología	,23	,68	1,22	,21
Manufacturas Media-Baja tecnología	,58	,75	,98	,46
Manufacturas Baja tecnología	,78	,77	,98	1,44
Electricidad, Gas y Agua	1,75	,77	,67	1,37
Construcción	1,30	1,16	,86	,83
Servicios Alta tecnología	,60	,84	1,30	,74
Comercio al por mayor y menor; reparación vehículos automotores, motocicletas.	1,04	1,02	,95	1,14
Servicios de hotelería y restaurante	,91	1,08	1,07	1,06
Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones	,71	,82	1,00	,90
Intermediación financiera y otros servicios financieros	,50	,68	1,22	,49
Servicios inmobiliarios y de alquiler	,34	,47	1,33	1,04
Servicios empresariales	,62	,80	1,26	,77
Adm. Pca., defensa y seguridad social; Ss. de org. y órganos extraterritoriales	1,84	1,52	,79	,76
Enseñanza	1,22	1,16	,97	1,36
Ss. soc. y de salud; Ss. comunitarios soc. y personales n.c.p.; Ss. de hogares privados.	,99	,98	1,05	,90
Cantidad de aglomerados urbanos por conglomerado	10	9	4	2

Fuente: Elaboración propia con datos EPH-INDEC

El grupo 2 (conglomerados 2 en ambos años de la Tabla 2) se caracteriza por una importante presencia de las industrias extractivas y sus servicios relacionados (cuyos coeficientes son los más altos de todos los grupos) y del sector primario. Se destacan, asimismo, los altos coeficientes de las actividades ligadas al sector público: administración pública y en menor medida en enseñanza. El cambio que se percibe entre 2003 y 2009 se

relaciona como coeficientes de especialización levemente más bajos en la mayoría de los sectores de especialización; aunque las industrias extractivas y la administración pública se mantienen como los principales sectores. Se destaca, además, cierta especialización en comercio y en los servicios de hotelería y restaurante.

La comparación temporal evidencia que, a grandes rasgos, no se han producido cambios sustanciales en las características del grupo de aglomerados urbanos, cuyo perfil puede ser caracterizado como de especialización en actividades relacionadas con los recursos naturales y con el sector público (Tabla 3).

El grupo 3 (conglomerados 3 en ambos años de la Tabla 2) se distingue por su claro perfil terciario, donde se desarrollan actividades abiertas a la competencia internacional. Se destacan como sectores de especialización los servicios de mayor contenido en tecnología y conocimiento, los servicios a empresas y los de intermediación financiera. Pero, también este es el grupo en donde tienen mayor presencia las industrias manufactureras, especialmente las más ligadas a las tecnologías y el conocimiento. Al analizar los cambios en el perfil productivo de este grupo de aglomerados urbanos, entre los años 2003 y 2009, puede notarse un reforzamiento de la especialización en los sectores más dinámicos: manufacturas de alta y media-alta tecnología y servicios avanzados de todo tipo. Como se detallará más adelante, conforman este grupo las ciudades más dinámicas, las de mayores dimensiones, tradicionalmente favorecidas por la estructuración económica y espacial del país<sup>9</sup>.

El perfil del grupo se caracteriza como especializado en sectores dinámicos: manufacturas de alta y media-alta tecnología y servicios avanzados de todo tipo (Tabla 3).

El grupo 4 (conglomerados 4 en 2003 y 1 en 2009 de la Tabla 2) se caracteriza por su marcada especialización en el sector público: administración y enseñanza; y en menor medida en el sector primario y la construcción. Entre 2003 y 2009 estas singularidades se modifican levemente sin cambiar el perfil sustancial del grupo: se refuerza la especialización en administración pública; los servicios de electricidad gas y agua le siguen en importancia; y se mantiene la especialización en las actividades primarias.

Éste es el grupo más numeroso y su perfil se distingue como especializado en actividades ligadas al sector público, primario y servicios urbano-locales.

En la Tabla 3 se muestra la clasificación de los aglomerados urbanos resultante del análisis y los perfiles productivos en 2003 y 2009. En dicha tabla también pueden verse los

---

<sup>9</sup> Puede consultarse al respecto Rofman y Romero (1997), donde se explica con interesante detalle la evolución urbano-regional de Argentina. También puede verse Ferrer (2008).

cambios y continuidades en los perfiles de especialización de los aglomerados urbanos durante el periodo posconvertibilidad.

Respecto al grupo 1 (caracterizado por la relevancia del sector primario, los servicios urbano-locales y las manufacturas de bajo contenido tecnológico) solamente dos aglomerados urbanos continúan conformándolo en 2009: Concordia y Mar del Plata-Batán. En ellos se acentúa la presencia del sector primario (silvicultura, extracción de madera y sus servicios conexos en el primero mencionado y la pesca en el segundo) a la par de las industrias de baja tecnología (entre ellas principalmente la producción de madera y fabricación de productos de madera en Concordia, la fabricación de textiles en Mar del Plata y la elaboración de productos alimenticios en ambos, entre otros) y la educación. El resto de los aglomerados que pertenecían en 2003 a este grupo adoptan un perfil algo distinto en 2009: La Rioja pasa al grupo 4, Gran Rosario al 3 y Gran San Juan al 2.

Con relación al grupo 2 (especializado en actividades relacionadas con los recursos naturales y con el sector público) sobresale que de los cinco aglomerados urbanos que lo conforman en 2003 se mantienen Gran Mendoza y Jujuy-Palpalá, mientras que los otros tres (Gran La Pata, Posadas y Formosa) pasan al grupo 4. En 2009 se suma Gran San Juan (proveniente del grupo 1, como ya se señaló) a partir del creciente peso que ha ido adquiriendo la explotación de los recursos de la naturaleza, en particular la extracción de minerales metálicos y la explotación de minas, en esta economía. La especialización en esa última rama de actividad y en las primarias, también les ha hecho transitar del grupo 4 al 2 a los aglomerados urbanos de Salta, Corrientes, Gran Paraná, San Luis-El Chorrillo, Río Cuarto y Bahía Blanca-Cerri (en los que se evidencia además cierta presencia de manufacturas de baja intensidad en el uso de la tecnología).

**Tabla 3. Clasificación de los aglomerados urbanos según cluster de pertenencia, años 2003 y 2009**

Nº de grupo	Perfil del grupo	Aglomerados urbanos 2003	Aglomerados urbanos 2009
1	Primario, servicios urbano-locales y manufacturas baja tecnología	<b>Concordia</b> <b>Mar del Plata – Batán</b> La Rioja (pasa a 4) Gran San Juan (pasa a 2) Gran Rosario (pasa a 3)	<b>Concordia</b> <b>Mar del Plata - Batán</b>
2	Actividades relacionadas con los recursos naturales y con el sector público	<b>Gran Mendoza</b> <b>Jujuy-Palpalá</b> Gran La Plata (pasa a 4) Posadas (pasa a 4) Formosa (pasa a 4)	<b>Gran Mendoza</b> <b>Jujuy-Palpalá</b> <i>Gran San Juan</i> <i>Río Cuarto</i> <i>Bahía Blanca-Cerri</i> <i>San Luis-El Chorrillo</i> <i>Salta</i> <i>Gran Paraná</i> <i>Corrientes</i>
3	Sectores dinámicos: manufacturas de alta y media-alta tecnología y servicios avanzados de todo tipo.	<b>Gran Córdoba</b> <b>Ciudad de Buenos Aires</b> <b>Partidos del GBA</b> Gran Santa Fe (pasa a grupo 4)	<b>Gran Córdoba</b> <b>Ciudad de Buenos Aires</b> <b>Partidos del GBA</b> <i>Gran Rosario</i>
4	Actividades ligadas al sector público, primario y servicios urbano-locales	<b>Santiago del Estero-La Banda</b> <b>Gran Resistencia</b> <b>Gran Catamarca</b> <b>Gran Tucumán-Tafí Viejo</b> <b>Santa Rosa-Toay</b> Río Cuarto (pasa a 2) Bahía Blanca-Cerri (pasa a 2) San Luis - El Chorrillo (pasa a 2) Salta (pasa a 2) Gran Paraná (pasa a 2) Corrientes (pasa a 2)	<b>Santiago del Estero-La Banda</b> <b>Gran Resistencia</b> <b>Gran Catamarca</b> <b>Gran Tucumán-Tafí Viejo</b> <b>Santa Rosa-Toay</b> <i>La Rioja</i> <i>Gran La Plata</i> <i>Posadas</i> <i>Formosa</i> <i>Gran Santa Fe</i>

Fuente: Elaboración propia con datos EPH-INDEC. Nota: en negrita se destacan los aglomerados urbanos que corresponden a cada grupo en 2003 y continúa con ese perfil en 2009. En cursiva se destacan las ciudades que cambiaron su perfil de especialización.

El grupo 3 reúne a las economías urbanas más terciarizadas y avanzadas: Ciudad de Buenos Aires, Partidos del Gran Buenos Aires (en adelante Partidos GBA) y Gran Córdoba a las que se le suma Gran Rosario en 2009 por su mayor especialización en servicios de intermediación financiera y en industrias de todo tipo, particularmente las más avanzadas, de mayor incorporación de tecnología y conocimientos. El aglomerado de Santa Fe, que en 2003 figura en este grupo, pasó en 2009 al grupo 4.

Además de éste, también entraron en el grupo 4 (caracterizado como especializado en actividades ligadas al sector público, primario y servicios urbano-locales) los aglomerados urbanos de Gran La Plata, Posadas y Formosa (que pasan del grupo 2) y La Rioja (desde el 1); por presentar un perfil de especialización relativamente más orientado a las actividades ligadas al sector público (administración pública y enseñanza), a las del

sector de la electricidad, gas y agua, la construcción y el sector primario. Permanecen en el grupo 4 los aglomerados urbanos de Santiago del Estero-La Banda; Gran Resistencia, Gran Catamarca, Gran Tucumán-Tafí Viejo y Santa Rosa-Toay. Cabe mencionar que el resto de los aglomerados que conformaban esta categoría en 2003 pasaron en 2009 al grupo 2 por la creciente importancia relativa en sus economías de las actividades vinculadas a los recursos naturales.

De los resultados del análisis puede concluirse que, durante el periodo poscrisis, bajo nuevas circunstancias macroeconómicas, la gran mayoría de las economías urbanas dependen cada vez más de actividades relacionadas con la explotación de los recursos naturales mediante las industrias extractivas, como la minería y el petróleo, y las actividades del sector primario, particularmente la agricultura y las agroindustrias. Es que la fuerte vinculación de estos sectores a la demanda externa y a las condiciones del mercado mundial de commodities; en el que los precios de la energía, los metales y los alimentos viene creciendo vertiginosamente (aunque con algunas oscilaciones), explican el rápido incremento de población ocupada en estos sectores bajo las condiciones macroeconómicas en el periodo estudiado.

El análisis ha permitido constatar, asimismo, que en la mayoría de las economías urbanas los servicios tienen un papel cada vez más destacado como sectores de especialización. Entre ellos sobresale la administración pública y los servicios destinados al mercado urbano-local. Tal es el caso de los aglomerados clasificados en el grupo 4 y en menor medida los del grupo 2. El empleo en el sector público y en los servicios urbanos orientados al mercado local, prevalecen precisamente en los aglomerados urbanos donde las actividades de tipo capital-intensivas, como las actividades ligadas a los recursos naturales (industrias extractivas y sector primario) son sectores de especialización. Los servicios del sector público y los urbanos orientados al mercado local desempeñan, en evidencia, un papel compensador de la escasez de demanda en aquellos sectores.

Los resultados obtenidos señalan también que las manufacturas, como sectores de especialización, no desempeñan un papel muy relevante en la mayor parte de las áreas urbanas consideradas. Las industrias manufactureras en general, y en particular las de mayor incorporación de tecnología en sus procesos, se concentran en unas pocas áreas urbanas (Ciudad de Buenos Aires, Partidos del GBA, Gran Córdoba y Gran Rosario) que además aglutinan los servicios avanzados, más dinámicos, relacionados con el conocimiento y vinculados a los mercados internacionales.

En evidencia, a las históricas condiciones favorables para la localización de inversiones de todo tipo en los principales centros urbanos de Argentina, se suman las enormes fuerzas de las economías de localización y urbanización, cuyos beneficios parecen superar los mayores costos de congestión y otras deseconomías en esas áreas.

#### *Análisis de los casos “atípicos”*

Durante el procedimiento de clasificación de los aglomerados urbanos según su especialización productiva se excluyeron aquellos cuyos coeficientes adoptaron valores atípicos. Éstos fueron Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier, Río Gallegos y Ushuaia-Río Grande. Sin embargo, por sus características particulares resulta fundamental analizar las estructuras productivas especiales de estas aglomeraciones urbanas.

En la Tabla 4 se resumen los coeficientes de especialización sectorial de estos centros en los años 2003 y 2009. Se describe a continuación el perfil productivo de cada uno de ellos y las tendencias seguidas durante el periodo poscrisis.

Comodoro Rivadavia históricamente ha mantenido un perfil productivo fuertemente vinculado a las industrias extractivas (extracción de petróleo crudo y gas natural) y sus actividades de servicios relacionadas. El análisis muestra que dicho perfil se ha fortalecido desde 2003. Las condiciones favorables de los precios del petróleo experimentadas desde entonces son el factor más importante que explica gran parte del aumento del empleo en este sector. Sin embargo, pese al predominante peso de las industrias extractivas y sus servicios conexos en Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, se evidencia cierto proceso de especialización en otras actividades manufactureras de medio-bajo contenido de tecnología (como lo es la rama de fabricación de productos minerales no metálicos).

El análisis revela que, en el perfil productivo del aglomerado se refuerza la presencia de las referidas industrias, como así también de otros sectores: servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; y las actividades ligadas al sector público (administración y enseñanza, fundamentalmente).

Si en esos servicios el aglomerado muestra un reforzamiento de la especialización, en otros, los coeficientes de 2009 indican cierta atenuación relativa de la especialización. Este es el caso de los sectores de electricidad, gas y agua; construcción y servicios inmobiliarios y de alquiler.

En otras ramas, como las manufacturas de alta tecnología y los servicios de hotelería y restaurante, se evidencia un proceso de desespecialización del aglomerado ya que los coeficientes, siendo superiores a la media en el primer año analizado, redujeron su peso a finales de la década del 2000.

En suma, el perfil productivo de Comodoro Rivadavia-Rada Tilly puede ser caracterizado como una economía extremadamente ligada, incluso dependiente, de la explotación de los recursos naturales que, dada su especificidad, la expone sobre manera a las circunstancias económicas internacionales. En el periodo poscrisis este sector preponderante es el que da pulso a la vida económica del aglomerado y al desarrollo de ciertos sectores manufactureros de mediana incorporación de tecnología en sus procesos y a los servicios vinculados a la actividad industrial (como los de transporte, almacenamiento y comunicaciones).

El aglomerado urbano Neuquén-Plottier presenta, al igual que el anteriormente analizado, una marcada especialización en las industrias extractivas. El análisis realizado muestra que ese perfil se consolidó durante el periodo bajo estudio y que, además de la actividad petrolera, las de electricidad, gas y agua (en particular en la generación, transporte y distribución de energía) también se reforzaron como sectores de especialización.

En esta aglomeración urbana, el dinamismo del sector extractivo ha potenciado un proceso de relativa especialización, durante el periodo analizado, en ramas terciarias más avanzadas o dinámicas, como los servicios empresariales. Asimismo, los servicios inmobiliarios y de alquiler y las actividades comerciales se fortalecieron como sectores de especialización. En contraste, el aglomerado transitó hacia cierta desespecialización en los servicios ligados al mercado urbano-local y la atenuación de la especialización en las actividades vinculadas al sector público.

Cabe destacar que el desarrollo de ese perfil industrial extractivo y de servicios en Neuquén-Plottier parece producirse a la par de un proceso de desespecialización de esa economía en el sector primario. En efecto los coeficientes expuestos en la Tabla 4 develan la pérdida de peso de las actividades agrarias como sector de especialización.

La economía de Neuquén-Plottier, al igual que la de Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, puede ser identificada como extremadamente vinculada a la explotación de sus recursos naturales, pero a diferencia de aquel, éste aglomerado se encuentra más especializado en servicios y las manufacturas tienen relativamente menos presencia.

**Tabla 4. Coeficientes de especialización 2003-2009**

Sector de actividad agregados	Comodoro Rivadavia-Rada Tilly		Neuquén-Plottier		Río Gallegos		Ushuaia-Río Grande	
	2003	2009	2003	2009	2003	2009	2003	2009
Primario	0,24	0,10	1,72	0,35	0,62	0,11	0,57	0,14
Industrias extractivas	38,27	43,07	7,29	12,67	11,18	20,31	0,00	4,06
Manufacturas Alta tecnología	1,11	0,17	0,00	0,52	0,77	0,69	3,56	6,56
Manufacturas Media-Alta tecnología	0,15	0,50	0,00	0,34	0,00	0,20	0,57	2,10
Manufacturas Media-Baja tecnología	0,46	1,13	0,43	0,40	0,28	0,45	0,93	0,58
Manufacturas Baja tecnología	0,79	0,55	0,23	0,45	0,35	0,41	0,75	0,67
Electricidad, Gas y Agua	3,44	1,31	2,75	4,09	2,08	2,27	1,72	0,55
Construcción	1,36	1,17	0,74	0,95	1,37	1,57	1,44	0,62
Servicios Alta tecnología	0,45	0,57	0,40	0,29	1,64	0,44	1,37	0,50
Comercio al por mayor y menor; reparación vehículos automotores, motocicletas..	0,95	0,88	0,99	1,15	0,60	0,71	0,74	0,65
Servicios de hotelería y restaurante	1,57	0,67	1,08	0,64	0,37	0,88	0,53	1,38
Servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,05	1,28	0,48	0,67	0,89	0,70	1,11	1,56
Intermediación financiera y otros servicios financieros	0,55	0,24	0,74	0,99	1,50	0,66	1,62	0,94
Servicios inmobiliarios y de alquiler	1,45	1,05	0,25	1,16	0,49	0,44	0,00	0,00
Servicios empresariales	0,49	0,63	0,70	1,30	0,73	0,62	0,37	0,76
Adm. Pca. defensa y seguridad social; Ss. de org. y órga	1,05	1,25	2,00	1,63	2,88	2,58	2,21	2,15
Enseñanza	1,06	1,19	1,52	1,27	1,46	1,05	1,21	1,37
Ss. sociales. y de salud; Ss. comunitarios soc. y personales n.c.p.; Ss. de hogares privados	0,58	0,72	1,12	0,83	0,70	0,83	0,76	0,72
Perfil productivo	Industrial extractivo y manufacturero de relativa incorporación de tecnología		Industrial extractivo; servicios a empresas y ligados al mercado local		Industrial extractivo; actividades ligadas al sector público		Industrial manufacturero de alta y media alta tecnología; actividades ligadas a los recursos naturales y al sector público	

Fuente: Elaboración propia con datos EPH-INDEC.

La estructura productiva de Río Gallegos, al igual que las anteriormente analizadas, se especializa en las industrias extractivas; característica que se reforzó en 2009. Dicha situación consolida a este sector como el más importante de esta economía urbana. Sin embargo, a diferencia de los perfiles de los aglomerados antes comentados, los coeficientes más altos no se refieren a la extracción de petróleo crudo (aunque constituye un sector de especialización importante), sino a las ramas de extracción de carbón, lignito, turba; de minerales de uranio y torio y de minerales metalíferos.

Además de las actividades relacionadas con la explotación de los recursos naturales, otros sectores en los que Río Gallegos consolidó su especialización durante el periodo poscrisis fueron los de electricidad, gas y agua y el sector de la construcción.

Con relación a los servicios, el análisis de los coeficientes de especialización sectorial aporta aspectos importantes a señalar. Se destaca el proceso de

desespecialización del aglomerado urbano en las actividades terciarias más avanzadas. En efecto, los servicios de alta tecnología, de intermediación financiera y servicios financieros perdieron presencia como sectores de especialización de Río Gallegos, en el periodo considerado.

También se aprecian coeficientes más débiles en 2009 que en 2003 en la administración pública y la enseñanza. Sin embargo, estos siguen siendo los servicios que mayor presencia tienen en Río Gallegos.

En resumidas cuentas, podríamos decir entonces que el perfil productivo de esta aglomeración urbana está determinado por la explotación de los recursos naturales, con una importante presencia de los servicios prestados por el sector público.

Por su parte, en el aglomerado urbano Ushuaia-Río Grande, los coeficientes de especialización revelan la creciente importancia del sector manufacturero en su estructura productiva. Se trata fundamentalmente de manufacturas de alta tecnología cuya participación, a lo largo de este periodo, se incrementó. El sector que marca esta tendencia es el de la fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones. El mismo se vio favorecido por las ventajas impositivas, para las empresas productoras del sector, y por las restricciones a las importaciones de los bienes del ramo fabricados en el extranjero; establecidas como medidas de protección y promoción por parte del Estado nacional<sup>10</sup>.

Respecto a las industrias se destacan en Ushuaia-Río Grande dos procesos de creciente especialización productiva durante el periodo poscrisis. Por una lado el de las industrias extractivas (puntualmente, extracción de petróleo crudo y gas y sus servicios relacionados) en concordancia a lo ocurrido en el resto las áreas patagónicas analizadas. Por otro el de las manufacturas de intensidad tecnológica media-alta (entre las que sobresalen los sectores de fabricación de maquinaria y equipo, de vehículos automotores, remoques y semirremolques, como también la construcción y reparación de buques y embarcaciones).

Estas tendencias definen el perfil industrial de Ushuaia-Río Grande. Sin embargo, en su estructura productiva también se destaca un proceso de especialización en servicios de hotelería y restaurante fuertemente relacionados con la explotación turística de la ventaja natural de su entorno. Otros servicios en los que parece consolidarse el proceso de especialización es el de los relacionados con el transporte, almacenamiento y

---

<sup>10</sup> Al régimen aduanero especial de la provincia de Tierra del Fuego se suman los efectos de la ley N° 26539/09 mediante la cual se eliminó la exención de impuestos internos y se duplicó el IVA a los productos electrónicos e informáticos, nacionales e importados, salvo a los fabricados o ensamblados en dicha provincia.

comunicaciones. Las actividades ligadas al sector público continúan teniendo peso como sectores de especialización en este aglomerado.

Un dato a subrayar es que, al igual que el aglomerado analizado precedentemente, también Ushuaia-Río Grande se desespecializó en servicios de alta tecnología, de intermediación financiera y otros servicios financieros. Ese fenómeno se aprecia igualmente en el sector de electricidad, gas y agua; y en la construcción.

En resumidas cuentas el perfil productivo de esta aglomeración urbana se caracteriza por la importancia del sector industrial de alta y media-alta tecnología y de las actividades ligadas a los recursos naturales junto a una presencia destacada de los servicios del sector público.

Los resultados del análisis de la especialización productiva de estas cuatro aglomeraciones evidencian la profundización del perfil de especialización orientado a las actividades intensivas en capital, de fuerte demanda internacional y bajos encadenamientos locales (industrias extractivas en general) o en sectores industriales protegidos; que resultan ser los fragmentos más dinámicos en el periodo poscrisis.

### *Conclusiones*

En estas páginas se ha argumentado que durante la década de los años noventa, las condiciones macroeconómicas imperantes, junto a la fuerte influencia del proceso de globalización, impulsaron un cambio estructural en las ciudades argentinas, tendiente a una mayor especialización de sus bases económicas. Este proceso tuvo sus raíces, fundamentalmente, en la desindustrialización que supuso la implementación del modelo económico aperturista y neoliberal durante aquellos años.

Llegado el siglo XXI, las políticas que sustentaban dicho modelo colapsaron y se produjo una modificación en los ejes rectores del plan económico. Fundamentalmente, se abandonó el régimen de convertibilidad y el tipo de cambio fue utilizado como instrumento para la competitividad externa del aparato productivo nacional.

Algunos aspectos de las repercusiones de ese nuevo marco de relaciones económicas en las estructuras de producción urbanas pretendieron ser explorados en estas páginas. En particular se efectuó el análisis de la especialización productiva de los aglomerados urbanos de Argentina en los años 2003 y 2009 para identificar las características de sus perfiles productivos.

Del análisis surge que lejos de haber ocurrido una reversión del proceso de especialización productiva de las ciudades, el mismo continúa y se evidencian trayectorias productivas urbanas diferenciadas. Esto es: por una parte, un reducido número de ciudades,

compuesto por Buenos Aires y su área metropolitana, Gran Córdoba y Gran Rosario, acentúa en este periodo su especialización en sectores dinámicos, tanto manufacturas de alta y media-alta tecnología como también todo tipo de servicios avanzados. Estas grandes ciudades ofrecen importantes externalidades intrasectoriales e intersectoriales que son aprovechadas por las empresas de todas las ramas que se benefician de las dotaciones de infraestructuras de transporte y comunicaciones, de mercados de trabajos especializados y densos, entre otras ventajas locativas.

En particular, la Ciudad de Buenos Aires que en esta etapa refuerza su perfil sectorial en servicios punta y sectores dinámicos, fuertemente relacionados e influidos por procesos económicos globales, consolida en esta etapa su papel como gran centro de negocios e interconexiones con la economía mundial.

Bajo las nuevas condiciones en el periodo poscrisis, el patrón de especialización productiva de los aglomerados urbanos antes mencionados tiende a diferenciarse progresivamente del resto de las economías urbanas. En efecto, las restantes ciudades estudiadas siguen un patrón en el que se evidencia, de modo generalizado, la pérdida el peso relativo de las industrias, a excepción de Ushuaia – Río Grande, cuyo perfil es atribuible a las medidas de protección y promoción estatal. Asimismo, se observa la menor importancia relativa de los servicios avanzados, destinados a empresas y los financieros, que se localizan cada vez más en las principales ciudades del país.

Estas economías urbanas presentan especializaciones que, en diferente grado, están crecientemente vinculadas a la explotación de la ventaja natural de sus provincias o regiones. Se trata de actividades extractivas o primarias que se desarrollan a la par de una marcada especialización en sectores mucho menos expuestos a la competencia internacional: actividades y servicios destinados al mercado urbano, industrias poco intensivas en tecnología, con una fuerte presencia, en muchos casos, de las actividades ligadas al sector público. Estas últimas parecen ganar peso relativo en la economía de un gran número de ciudades.

Este perfil de especialización que comparten buena parte de las ciudades del país se sustenta en que las actividades extractivas y primarias (dadas sus características: capital-intensivas, orientadas a la exportación, ligadas a los mercados internacionales y con fuerte presencia de inversores extranjeros) tienden a impulsar, en la economía local, el desarrollo de servicios intensivos en mano de obra, que compensa su menor capacidad relativa de absorción de empleo.

Contrariamente a lo que podría esperarse, en esta etapa, signada por la mayor presencia del Estado nacional como regulador e impulsor de demanda interna y la actividad económica, la especialización productiva urbana parece estar cada vez más asentada en ventajas estáticas, donde la oferta de factores, el tipo de cambio alto y, en algún caso, los beneficios derivados de las políticas de promoción industrial, constituyen las principales condiciones de desenvolvimiento para las actividades económicas en las ciudades.

La especialización en sectores de creciente demanda internacional (minería, agricultura y petróleo fundamentalmente) permite la inserción externa de varias ciudades argentina. Pero a la vez sus economías resultan más dependientes de factores externos; viéndose expuestas a la volatilidad e incertidumbre generada por la crisis mundial actual y a posibles fluctuaciones de los mercados mundiales de commodities.

Las diferenciadas trayectorias productivas urbanas estudiadas en este trabajo parecen evidenciar que, sobre los históricos desequilibrios estructurales de la distribución espacial de las actividades económicas en Argentina, se montan nuevos procesos que tienden a profundizar el cambio estructural espacialmente polarizado que se evidenció con crudeza durante la década de los noventa.

Consideramos que el crecimiento de nuestras ciudades y más todavía su desarrollo debería relacionarse no tanto con las condiciones de demanda externa, sino con la oferta de factores dinámicos que mejoren la competitividad local a partir de condiciones territoriales no deslocalizables y arraigadas en el territorio. Ciertamente, la construcción de dichas condiciones es tarea obligada de los gobiernos locales junto a la multiplicidad de actores con intereses en la economía local. Es que la generación de ventajas competitivas dinámicas, además de coadyuvar a una elevada performance de los sectores de especialización, posibilitan el mejoramiento de las capacidades productivas y el desarrollo de nuevas actividades en la economía de la ciudad; promoviendo la necesaria diversificación de sus estructuras de producción.

Sin embargo, estas iniciativas locales se tornan insuficientes si desde el ámbito nacional no se establecen políticas públicas que favorezcan la actividad económica en los diversos espacios del territorio nacional. En otras palabras, los esfuerzos que puedan emprenderse localmente debieran verse acompañados, necesariamente, por políticas nacionales sectoriales que fortalezcan las estructuras productivas de nuestras ciudades, mejorando sus posibilidades de enfrentar las fluctuaciones externas y las diversas fases del ciclo económico interno.

Coadyuvaría a esto una clara y estratégica política industrial nacional, que fomente el despliegue de los sectores industriales dinámicos, generadores de empleo y valor agregado. Es que no basta con que el Estado nacional resuelva la coyuntura a través de algunas medidas proteccionistas sin contar con políticas expresas tendientes a revertir los problemas y desequilibrios estructurales de la industria nacional y su distribución espacial. Otros aspectos son por ejemplo las políticas de inversión en transporte e infraestructuras que juegan un papel clave en la difusión de las innovaciones, el intercambio y la interconexión entre las ciudades, impulsando sus economías y promoviendo la equidad territorial.

Abogamos que desde la esfera académica los esfuerzos investigativos sean orientados al estudio profundo de las alternativas de política industrial que sean capaces de dinamizar las economías urbanas en las diversas latitudes del país y a conocer el impacto de las medidas implementadas desde la nación en las economías de los centros urbanos.

Ahondar en estos análisis coadyuvará a que desde el ámbito académico ofrezcamos diagnósticos y conclusiones útiles a los hacedores de políticas públicas, aportando una pequeña pero valiosa cuota hacia la necesaria construcción economías locales más sólidas, diversificadas y sostenibles.

#### *Citas bibliográficas*

Azpiazu, D.; Basualdo, E.M. y Schorr, M., 2000. "La reestructuración y el redimensionamiento de la producción industrial argentina durante las últimas décadas". Instituto de Estudios y Formación CTA, Buenos Aires.

Azpiazu, D. y Schorr, M., 2010. Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007, 304 p. Siglo XXI, Buenos Aires.

Beaverstock, J., Smith. R. and Taylor P., 1999. "A Roster of World Cities". Cities. Vol.16, N° 6, 445-458.

CEPAL, 2000. La reestructuración de los espacios nacionales. Serie Gestión Pública 7, ILPES, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

CEPAL, 2011. La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, Santiago de Chile.

De Mattos. C. A., 2002. "Redes, nodos y ciudades: transformación de la metrópoli latinoamericana". En: VII Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII), Camagüey, Cuba.

Duranton, G. y Puga, D., 2001. "From Sectorial To Functional Urban Specialisation". Discussion Papers 0511 Centre for Economic Performance, LSE.

Ferrer, A., 2008. La economía argentina: desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI. Con colaboración de M. Rougier, 484 p. 4<sup>o</sup> ed. 1<sup>o</sup> reimpresión, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Ferreres, O., 2010. Dos siglos de economía argentina: edición bicentenario. 1<sup>o</sup> ed., 772 p. El Ateneo, Buenos Aires.

Friedmann, J. 1986. "The world city hypothesis". *Development and Change*, 17: 69-83.

Garrido, R., 2002. Cambio estructural y desarrollo regional en España, 270 p. Pirámide, Madrid.

Hair, J.F., Anderson, R.E., Tatham, R.L., Black, W.C., 2008: Análisis multivariante. 5<sup>o</sup> ed., 768 p. Prentice Hall, Madrid.

INE, 2010. Indicadores del sector de alta tecnología, Notas de Prensa, INE.

Manzanal, M. y Rofman, A., 1989. Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo, 260 p. Bibliotecas Universitarias Centro Editor de América Latina, CEUR, Buenos Aires.

Rapoport, M., 2010. Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia, 511 p. Editorial Booket, Buenos Aires.

Rodríguez-Pose, A. y Crescenzi R., 2008. "Mountains in a flat world: why proximity still matters for the location of economic activity". *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, Oxford University Press for Cambridge Political Economy Society, 1(3): 371-388.

Rofman A. y Romero, L., 1997. Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina, 328 p. Amorrortu, Buenos Aires.

Sassen, S., 1998. "Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos". *Eure*, 24, 71: 5-25. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

Sassen, S., 2003. "Localizando ciudades en circuitos globales". *Eure*, 29, 88: 5-27. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

Soja, E. W., 2005. "Algunas consideraciones sobre el concepto de ciudades región globales". *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, N<sup>o</sup> 58, 1<sup>er</sup> Cuatrimestre, Gob. Vasco.

Usach, N. y Garrido, R., 2009. "Los cambios en el sistema urbano argentino: especialización y diversidad". En: Congreso de la Asociación Española de Ciencia Regional y XXXV Reunión de Estudios Regionales, Valencia, España, AVCR, Ivie y Universitat de València.

Veltz, P., 1999. Mundialización, ciudades y territorios. La economía de archipiélago, 254 p. Ariel, Barcelona.